

¿Qué Nos Enseña la Biblia?

Hemos estado viendo qué tan importante es saber que lo que dice la Biblia es autoritativo, y que es algo en lo que podemos confiar. Pero, ¿por qué es importante lo que dice la Biblia? Es importante por lo que dice. Entonces, ¿qué es lo que dice la Biblia? Ahora vamos a tomar una pausa para comprender que es lo que dice la Biblia que la hace tan importante para nuestras vidas.

Antes que comencemos, hay unas preguntas que sería bueno tener en mente al embarcarnos en este corto estudio, estas son:

1. ¿Ha llegado usted al punto en su vida espiritual al cual sabe con certidumbre que si usted fuera a morir ahora iría al cielo?
2. Supóngase que fuera a morir ahora, y estando en la presencia de Dios, Él le preguntara: “¿Por qué debería Yo dejarte entrar a Mi cielo?” ¿Qué le respondería usted a Dios?

La Biblia nos dice que una de las razones por la cual fue escrita es para que sepamos con seguridad que sí vamos ir al cielo: 1 Juan 5:13 dice “Estas cosas os he escrito a vosotros” y continua diciendo “para que sepáis que tenéis vida eterna.” De manera que sí podemos saber si tenemos vida eterna o no.

El Evangelio

La Gracia

La palabra “gracia” quiere decir “un favor no merecido.” En otras palabras, cuando hablamos de la gracia de Dios estamos hablando de algo que Él nos da a pesar que no lo merecemos. Y éste es el caso con la vida eterna. Veamos Romanos 6:23 donde el versículo termina con esta frase: “pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”

Mucha gente piensan que ellos deben ser suficientemente “buenos” para entrar al cielo, y muchas veces ellos mismos se inventan que es lo que es el ser “bueno” para poder sentirse que ellos lo son. En realidad la vida eterna, el entrar al cielo, o sea la salvación es un regalo de Dios.

Cuando uno habla de la salvación, ¿de qué es que estamos siendo salvados? Del castigo por nuestros pecados que merecemos recibir. Es sólo por la gracia de Dios que tenemos la oportunidad de no sufrir lo que merecemos por nuestros pecados.

¿Qué es un regalo? Un regalo es algo que alguien nos da sin la expectativa que les pagaremos por ello. Es mas, si fuéramos a pagar por lo que recibimos ya no sería un regalo.

Que la gracia es un regalo que no nos merecemos puede ser visto más claramente cuando comprendemos que es lo que la Biblia dice acerca del hombre.

El Hombre

La Biblia no le da complementos al hombre. Es mas, dice que todos somos pecadores. Veamos unos pasajes:

Romanos 3:10, 23

10 como está escrito: NO HAY JUSTO, NI AUN UNO;
23 por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios,

1 Juan 1:8

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros.

De acuerdo a la Biblia el hombre es un pecador. Así que, ¿qué es el pecado? El pecado es el ofender a Dios, el pecado es el hacer lo que no le complace a Dios. Podemos pecar con nuestras palabras, con nuestras obras o aun con nuestros pensamientos.

Podemos pecar al decir algo malo a alguien, al hablar mal de alguien, o al mentirle a alguien. El mentir es pecado sin importar que tan insignificante sea la mentira o que intenciones tenemos al mentir. Por ejemplo hay veces que la gente miente para no disgustar o no hacer sentir mal a otros. No obstante, Dios nos ha dicho que no mintamos y al desobedecerle en esto le estamos ofendiendo.

Mateo 5:21-22

21 Habéis oído que se dijo a los antepasados: “NO MATARÁS” y: “Cualquiera que cometa homicidio será culpable ante la corte.”

22 Pero yo os digo que todo aquel que esté enojado con su hermano será culpable ante la corte; y cualquiera que diga: “Raca” a su hermano, será culpable delante de la corte suprema; y cualquiera que diga: “Idiota,” será reo del infierno de fuego.

Mateo 19:18

“...NO DARÁS FALSO TESTIMONIO”

Podemos pecar con nuestras obras, al hacer lo que no le complace a Dios. Por ejemplo, si tratamos a otros como que nos deben algo, o si nos consideramos más importante que otros, estamos pecando porque Dios no quiere que nos comportemos así los unos a otros.

Mateo 19:19

HONRA A *tu* PADRE Y A *tu* MADRE; y AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO.

Filipenses 2:3

Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo,

De acuerdo a la Biblia también podemos pecar simplemente con nuestros pensamientos.

Mateo 5:27-28

27 Habéis oído que se dijo: “NO COMETERÁS ADULTERIO.”

28 Pero yo os digo que todo el que mire a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón.

Hay gente que dicen que a pesar que ellos pecan, no pecan tanto que otros y por lo tanto ellos sí pueden entrar al cielo y otros no. Pero Dios no nos compara entre nosotros, sino que nos compara con la perfección de Cristo, quien no pecó nunca.

Póngase a pensar en al mejor persona que usted conoce. Suponga que esta persona es tan buena que solamente peca unas cuantas veces al día, supongamos unas 3 veces. Si alguien peca sólo 3 veces al día es un persona muy admirable (y no existe una persona tan buena), pero en el transcurso de un año esa persona tan “buena” terminaría pecando más de 1.000 veces. En el transcurso de una vida de unos 60 años terminaría habiendo pecado ¡más de 60.000 veces! Supóngase que esas fueran infracciones de trafico. ¿Qué cree que haría un juez justo si alguien llegara a su corte con más de 60.000 infracciones de trafico? Lo metería preso, o sea le daría el castigo justo.

En Mateo 5, donde Jesús dio su primer mensaje, el Sermón del Monte, les hizo ver a los judíos que si ellos querían ser juzgados por sus obras tendrían que ser perfectos para complacer a Dios:

Mateo 5:48

Por tanto, sed vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto.

Por lo tanto el hombre no se puede salvarse a sí mismo porque no puede ser perfecto. Un poquito de mal lo hace todo malo.

Imagínese que lo invito a desayunar y le ofrezco huevos revueltos. Pongo varios en la mezcla y cuando pongo el último huevo en la cacerola resulta que está podrido. Ya está en la mezcla, no lo puedo sacar. Le puedo agregar todo condimento posible pero la mezcla va a estar arruinada, y ya no es algo que le puedo ofrecer a alguien. No importa que tan buenas sean mis intenciones, la mezcla se ha arruinado y ya no es aceptable. Así son nuestras vidas, con un tan sólo pecado toda nuestra vida está arruinada y no apta para ser ofrecida a un Dios perfecto. Desafortunadamente, esto es lo que el hombre comúnmente trata de hacer.

Proverbios 14:12

Hay camino que al hombre le *parece* derecho, pero al final, es camino de muerte.

Que tan pecaminoso el hombre verdaderamente es se ve con más claridad cuando vemos cómo es Dios.

Dios

La Biblia nos dice que Dios es misericordioso, y por lo tanto no quiere castigarnos.

1 Juan 4:8b

... porque Dios es amor.

Pero la misma Biblia que nos habla de la misericordia de Dios, también nos habla de la justicia de Dios. Por lo tanto, Dios siendo el único juez justo no puede dejar que las infracciones pasen sin ser castigadas, si Él no castigara el pecado no podría ser llamado justo.

Nahúm 1:3

El SEÑOR es lento para la ira y grande en poder, y ciertamente el SEÑOR no dejará impune *al culpable*.

Póngase a pensar en un ladrón de bancos. La economía está tan mal que alguien podría razonar que el único modo de obtener dinero para comprarle comida a su familia es con robar un banco. Esta persona va al banco, le dice a la cajera que le de el dinero, todo le está saliendo como lo había planeado pero no se da cuenta que la alarma silenciosa ha sido activada y al salir del banco ya lo está esperando la policía. Lo arrestan con la bolsa de dinero en mano y toman el testimonio de la gente que lo vieron robar el banco. En la cárcel el ladrón reflexiona en lo que ha hecho y se da cuenta que estuvo mal, y al llegar al juez le dice: “Ya me di cuenta que lo que hice estuvo mal, déle mis disculpas a la gente que asusté en el banco, déle de regreso el dinero al banco, y me deja ir libre; ¡ya no lo vuelvo a hacer! ¡Ya no hay problema!” Sería ridículo que un juez justo lo dejar ir sin pagar por el crimen. Si la justicia va a ser servida alguien tiene que pagar por el delito.

Éste es el dilema del hombre: Somos pecadores y merecemos ser castigados, todos merecemos el infierno. Y a pesar que Dios es amor, y no quiere que nadie vaya al infierno, Él es justo y no puede dejar pasar el pecado sin castigo.

Pero Dios es tan bueno que Él ha resuelto el dilema del hombre en la persona de Cristo Jesús.

Cristo

¿Quién es Cristo? Cristo es el infinito Dios-Hombre, Él es 100% Dios a la misma vez que es 100% hombre. Hablando de Jesús, la Biblia le llama el Verbo y dice que Él es Dios y Creador.

Juan 1:1-3, 14

1 En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.

2 Él estaba en el principio con Dios.

3 Todas las cosas fueron hechas por medio de Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

14 Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

También vemos que Jesús permitió que otros le alabaran como a Dios:

Juan 20:28

Respondió Tomás y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío!

¿Qué es lo que Él hizo? Jesús murió en la cruz y resucitó de entre los muertos para pagar por el castigo del pecado, Él sufrió el castigo de nuestros pecados; y nos ha preparado un lugar en el cielo que ahora nos ofrece como un regalo.

Isaías 53:4, 6, 10

4 Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades, y cargó con nuestros dolores; con todo, nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y afligido.

6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino; pero el SEÑOR hizo que cayera sobre Él la iniquidad de todos nosotros.

10 Pero quiso el SEÑOR quebrantarle, sometiéndole a padecimiento...

Cuando Jesús ya había terminado de cumplir con el pago del pecado, antes de entregar su espíritu dijo algo muy interesante.

Juan 19:30

Entonces Jesús, cuando hubo tomado el vinagre, dijo: ¡Consumado es! E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

La frase “¡Consumado es!” traduce la palabra griega “TETELESTAI” que quiere decir “¡pagado por completo!” Esta palabra era ocupada al concluir una transacción de compras, o cuando una deuda era pagada por completo ésta era la palabra que indicaba que la factura había sido cerrada.

A pesar de ser pecadores podemos obtener las riquezas de Dios porque Cristo pagó por nuestros pecados. Pero ¿cómo es que podemos recibir este regalo que Dios nos ofrece? Solamente lo podemos recibir por medio de la fe.

La Fe

¿Qué es la fe? La fe es la llave que abrí la puerta al cielo. Así como hay llaves que son muy parecidas pero no abren la puerta deseada, así hay cosas que parecen ser la fe que salva, pero no lo son.

Para comprender lo que la fe que salva sí es, es bueno comprender primero lo que no es.

La fe que salva no es simplemente un entendimiento intelectual. En otras palabras no es sólo el entender que Jesús murió por nuestros pecados. La Biblia nos dice que hasta el diablo cree eso:

Santiago 2:19

Tú crees que Dios es uno. Haces bien; también los demonios creen, y tiemblan.

Mateo 8:29

Y gritaron [los demonios], diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes del tiempo?

La fe que salva tampoco es una fe temporal. En otras palabras, podemos pedirle a Dios que nos lleve a nuestros hogares con seguridad, y Él nos puede llevar así. Le podemos pedir que nos de que comer con confianza que Él lo hará, y Él nos puede proveer cosas materiales como alimentos, pero ésta no es la fe que salva.

Lo que la fe que salva sí es, es confianza en Cristo Jesús, y sólo en Cristo Jesús, para nuestra vida eterna, para nuestra salvación. Esta fe es demostrada en nuestras obras. Por ejemplo, podemos creer que un avión puede volar. Podemos creer que si nos montáramos al avión nos podría llevar a donde queremos ir. Pero a menos que nos montemos al avión para tomar el viaje no

estamos demostrando una confianza completa, no estamos poniendo nuestras vidas en la confianza que el avión puede volar, no estamos actuando en fe. Así es la fe en Cristo, no nos salva hasta que no actuamos demostrando que sí hemos puesto toda nuestra confianza para entrar al cielo, para tener vida eterna con Dios en Su gloria, en lo que Cristo ya hizo por nosotros. Cuando esta fe es genuina las obras de nuestra vida van a comenzar ser dirigidas por esta fe que salva.

La fe que salva se demuestra como genuina en nuestras vidas, cuando las prioridades de nuestra vida cambian a ser las prioridades de Dios. Cuando las prioridades de nuestra vida son la obediencia a Dios antes que nada. No obediencia para recibir algo de Dios, sino que obediencia porque hemos ya recibido vida eterna de Dios, una obediencia motivada por gratitud y no por interés.

Cuando hablamos de creer en Cristo, estamos hablando de tener esta fe.

Hechos 16:31

Ellos respondieron: Cree en el Señor Jesús, y serás salvo...

Es por medio de la fe que podemos recibir el regalo de la vida eterna.

Conclusión

¿Tiene sentido todo esto para usted? ¿Ha comprendido esta plática? Si su respuesta es sí, entonces, ¿es el regalo de la vida eterna algo que le gustaría recibir? ¿Es el regalo de la vida eterna algo que usted está listo para recibir? Si su respuesta es sí, hay unas cosas que debe tener en mente:

El recibir este regalo que Dios le ofrece quiere decir que usted va a cambiar en que es en lo que tiene confianza para entrar al cielo. En otras palabras, va a poner toda su confianza para entrar al cielo en lo que Cristo ha hecho, y no en cualquier otra cosa en la que haya confiado anteriormente (por ejemplo: sus obras, su comportamiento, sus penas, sus meritos, algún santo, etc.).

Debe comprender que al aceptar este regalo está aceptando al Cristo viviente no sólo como su Salvador, sino también como su Señor. Eso quiere decir que reconoce que Cristo está vivo y que Él ha dejado instrucciones para que Su gente vivan por ellas. La Biblia contiene estas instrucciones y es por eso que la estudiamos con tanta devoción, para saber que es lo que Dios quiere que hagamos. Si de verdad tenemos fe genuina, vamos a querer hacer las cosas que le agraden a Dios, no para ganarnos Su favor, sino porque le estamos agradecidos por lo que Él ha hecho por nosotros y porque reconocemos que siendo nuestro Señor le debemos obedecer en todo. ¡Dios merece nuestra obediencia!

Romanos 10:9-10, 13

9 que si confiesas con tu boca a Jesús *por* Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo;

10 porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.

...

13 porque: TODO AQUEL QUE INVOQUE EL NOMBRE DEL SEÑOR SERÁ SALVO.

El recibir a Cristo como Salvador indica que reconocemos que necesitamos ser salvados del castigo que merecemos por nuestros pecados. Reconociendo que hemos pecado es parte de esto, así que también debemos arrepentirnos de estos pecados. El arrepentirse del pecado quiere decir que nos vamos a dar una vuelta completa para dejar de hacer lo que ahora ya sabemos ofende a Dios.

En Hechos 26:20 vemos que Pablo consideraba la misión que Dios le había dado era la de predicar el arrepentimiento de toda la gente por sus pecados:

Hechos 26:20

...que debían arrepentirse y volverse a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

2 Pedro 3:9

El Señor no se tarda *en cumplir* su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento.

Si uno en verdad quieren confiarle su vida a Dios, y recibir a Cristo como el Señor y Salvador de la vida de uno, todo lo que uno necesita hacer es venir a Dios y decírselo.

Es por la gracia de Dios que podemos tener la fe que nos salva, la fe por la cual podemos recibir el regalo de la vida eterna; y al verdaderamente recibir ese regalo vamos a desear ser usados por Dios para cumplir con las cosas para las cuales Él nos creó.

Efesios 2:8-10

8 Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, *sino que es don* de Dios;

9 no por obras, para que nadie se gloríe.

10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para *hacer* buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.

Si la fe de uno es genuina la promesa que Dios le da es ésta:

Juan 6:47

En verdad, en verdad os digo: el que cree, tiene vida eterna.

Cuál es la respuesta que alguien que tiene fe genuina en Cristo daría si Dios le preguntara: “¿Por qué debería Yo dejarte entrar a Mi cielo?” ¿Cuál sería su respuesta después de este estudio?